

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono 1.018.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Un año..... 3 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono 1.018.

AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 3 de Junio de 1895.

NÚM. 1.131

LOS MATADORES DE LA CORRIDA



GALLO

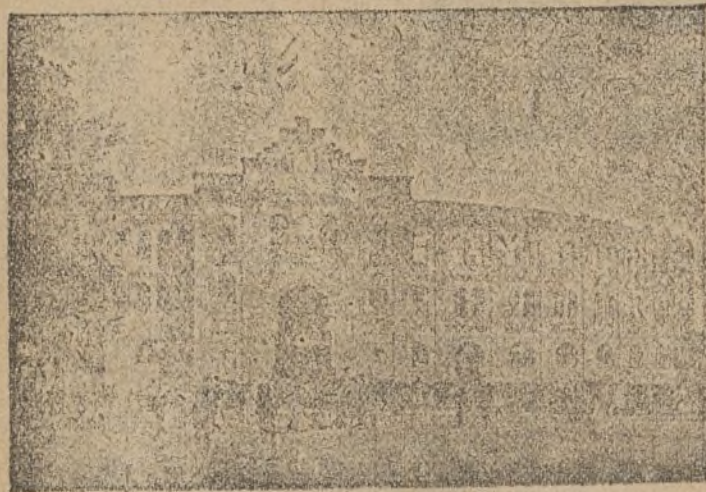


MAZZANTINI



BOMBITA

Cuadro estadístico de la corrida de Beneficencia, celebrada ayer Domingo 2 de Junio de 1895														
CUATRO TOROS DEL SR. DUQUE DE VERAGUA Y CUATRO DE D. FÉLIX GÓMEZ.										PRESIDENCIA DE D. JOSÉ SABATER.				
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caldas.	Caballos mts.	BANDERILLES	PARES	ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS
1.º	Chano.	5	1	»	Cucharero	2	»	»	»	»	»	»	»	5.º
Mechones.	Sastre.	3	»	»	Taravilla.	1	»	»	»	»	»	»	»	Cachucho.
2.º	Sastre.	3	1	»	Molina.	2	»	»	»	»	»	»	»	6.º
Mochuelo.	Chano.	1	»	1	Tomás.	2	»	»	»	»	»	»	»	Presumido.
	Badila.	6	1	»										
3.º	Cigarrón.	4	»	»	Saleri.	2	»	»	»	»	»	»	»	7.º
Agujito.	Cirilo.	4	2	»	Torerito.	1	»	»	»	»	»	»	»	Lagartijo.
4.º	Cirilo.	6	3	2	Ostioncito	2	»	»	»	»	»	»	»	8.º
Bellotero.	Cigarrón.	3	1	2	Taravilla.	1	»	»	»	»	»	»	»	Salado.
	Inglés.	1	1	»										
	Largo.	1	1	»										
										TOTALES.				
										64 30 15				



Plaza de Toros de Madrid

Corrida de Beneficencia celebrada el día 2 de Junio de 1895.

Para que el corriente año ocuriera lo que en los últimos, no ha podido ó no ha sabido la Diputación organizar un programa que recordara los de aquellos en que costaba un triunfo la adquisición de billetes para presenciaria, y era preciso que la Guardia civil mantuviese el orden entre los que aguardaban turno desde la noche anterior ante los despachos.

Y gracias que el resultado de la corrida anterior no ha dejado de influir en que haya habido más animación que la que se esperaba.

El programa de la de este año lo formaban:

Cuatro toros del duque de Veragua (primero, tercero, quinto y sexto), y cuatro de la testamentaria de D. Félix Gómez (segundo, cuarto, séptimo y octavo).

Espadas.—Gallo, Mazzantini, Bombita y Lesaca; éste para alternar por primera vez en Madrid.

Más detalles.—Ejercicios por el batallón infantil, del Hospicio.

Percalina y gallardetes.

Banderillas de flores, guirnalda, plumeros, banderas y otros adornos.

Lujosas y elegantes divisas, etc., etc.

Total, mucho ruido. Veremos si resultan pocas las nueces, y á los incentivos anteriores hay que agregar el de los fuegos artificiales.

A las doce en punto se verificó sin novedad el apartado de las reses, y sin que ocurriera suceso alguno digno de mención especial.

Desde antes de las tres, el camino que conduce á la plaza presentaba el aspecto animado que es innato á ésta clase de fiestas, viéndose más mantillas españolas y pañuelos de Manila que en las que organiza la empresa.

A las cuatro, y con una buena entrada, dió principio el espectáculo, ejecutándose la presentación de las cuadrillas con el orden que marcaba el programa, es decir, marchando detrás del personal de coleta la notable banda de tambores y cornetas del Hospicio.

Una vez en el redondel únicamente el personal de las cuadrillas del Gallo y Lesaca, y los jinetes de tanda, el célebre Buñolero dejó en libertad al primer bicho de la tarde, que pertenecía á la vacada del descendiente de Cristóbal Colón.

Se llamaba *Mechones*, y era berrendo en jabonero, bien puesto y de kilos.

De primera intención se llegó hasta las tablas del 9, rematando en ellas.

Después recorrió al hilo de las tablas hasta el 5, donde de refilón aguantó un puyazo del Chano y otro del Sastre.

Con voluntad, pero sin poder, peleó luego con la gente montada, llegándose cuatro veces más al Chano, que en la última cayó sobre los lomos, y dos al Sastre sin perance alguno.

A los quites, Lesaca y el Gallo.

Cambiado el tercio, los muchachos de Fernando ceden, con las ceremonias de costumbre, los palos al Cucharero y Peñita, que agradecen el mandado y pasan á cumplir su cometido.

El Cucharero, entrando por delante, cuarteo un par trasero y desigual.

Peñita, en su turno, deja otro par en su sitio.

Repite el primero con un par al cuarteo, un poco desigual.

D. Fernando Gómez, conocido en el mundo taurino por el Gallo, con la finura que le es propia, cede los trastos de matar á D. Juan Gómez de Lesaca, que vestía de azul y oro, y le dice:

Vaya, señor don Juanito, llegó el momento oportuno de confirmar en Madrid, ante su ilustrado público, la investidura suprema que al Guerra otorgar le plugo. —¿Qué he de decirle yo á usted en tal momento?—Lo de uso: que hay que mostrar valentía, arte, bravura y pulso. Conque, ahora, sin jonjana, á pronunciar el discurso, y á dar cuenta de *Mechones*, de la fiesta primer bruto.

Dió Lesaca las gracias, cogió los trastos, cumplió con el Sr. Sabater, y fuese en busca del del Duque, al que encontró en buenas condiciones.

Y previa una faena compuesta de tres pases ayudados, ocho altos y uno con la derecha, sufriendo una colada, entró al volapié, dejando una estocada hasta la mano, un poco contraria, que bastó á hacer que el bicho tomara la horizontal y entrase el puntillero en funciones.

Lesaca, al retirarse al estribo, escuchó palmas.

Se retiran del redondel las cuadrillas de Fernando y Lesaca, y toman posiciones las de Luis y Bombita.

Franquea el Buñolero la puerta de los cuartos oscuros, y hace su presentación el segundo bicho de la tarde, que pertenecía á la casa de D. Félix Gómez.

Atendía por *Mochuelo*, tenía el núm. 5, y era retinto, listón, bragado, carinegro y playero.

Su primera hazaña fué colarse al pasillo del 9.

Un arenero, al saltar á la plaza huyendo de la quema, cayó mal y tuvo que ser conducido á la enfermería, de donde salió al poco.

Vuelto *Mochuelo* á la plaza y previos unos cuantos capotazos, la emprendió con los jinetes, demostrando en la contienda bravura, voluntad y escaso poder.

El Sastre le hizo tres sangrías y sufrió un vuelco.

El Chano pinchó y perdió el arre.

Badila metió los puyazos tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo y noveno, derribando al toro en el primero de los mencionados y cayendo en el último. En tanto los matadores hacían el quite, se in-

corporó, y adelantándose al grupo de los espadas llamó la atención del bicho que partió hacia él, y encunándole lo derribó, sin otras consecuencias.

Señor don José, hay que tener en cuenta que hizo usted muy mal en meterse á torear de á pie vistiendo el traje de hierros, y le pudo á usted costar caro y á nadie podía echar culpa del perance.

Los jinetes á picar y los peones á torear de capa.

Juan Molina y Tomás Mazzantini se encargaron de parear al bicho en cuanto lo ordenó el teniente de alcalde.

Juan colgó dos buenos pares al cuarteo, el primero de las de lujo, y el segundo de las ordinarias.

Tomás cumplió con un par cuarteando en buen sitio, de las de gala, y otro al relance.

Mazzantini, de corinto con oro y cabos azules, se encargó de los últimos momentos del de D. Félix Gómez, al que dio dos pases ayudados, dos de pecho, uno natural, cuatro con la derecha y seis altos, uno de ellos después de un buen cambio de muleta de una á otra mano, como preliminar de un pinchazo entre huesos, entrando bien.

Cinco pases con la derecha sufriendo una colada y uno alto, precedieron á una estocada corta en buen sitio, arrancando bien.

Finalizó su tarea con un pase con la derecha, ocho altos, y un buen descabello á pulso.

El pueblo soberano aplaudió el trabajo de don Luis.

El tercero, de la casa ducal, era negro, listón, bragado, corto de cuerna, y astillado de la derecha.

Con voluntad, pero sin poder, se las entendió con los varilargueros Cigarrón y Cirilo en siete momentos diferentes, correspondiendo cuatro al primero y tres al segundo.

Cirilo midió el suelo en las dos últimas.

De adornar el morrillo del cornúpeto se encargaron Saleri y el Torerito.

Cumplió el primero cuarteando dos pares, y el segundo uno, sin que ninguno de ellos merezca pasar á la historia ni mucho menos.

Bombita, que lucía terno lila con caireles de oro y cabos negros, una vez terminada la peroración de rúbrica, pasó á entendedélas con el del duque, que acudía bien, y empleando una faena corta, en la que contamos dos pases ayudados, uno de ellos por bajo, uno alto, dos de pecho y dos naturales, se decidió á entrar á matar.

Y lo ejecutó desde buen terreno, dejando una estocada un poco trasera, saliendo por la cara, por no vaciar con la muleta en el momento de meterse.

Aunque no con abundancia, el muchacho escuchó aplausos.

Se retira á descansar el peonaje de las cuadrillas de Luis y Bombita, y vuelve á prepararse á la batalla el de Fernando y Lesaca.

Y una vez aprehendidos, don Carlos, el Buñolero, deja en libertad completa al de Gómez, *Bellotero*,

que ostentaba el núm. 8, y era castaño, listón, albardado, con bragas, cornalón y grande.

Llevaba en el lado izquierdo del cuello una cornada, que llegaba hasta cerca del morrillo, y un lobanillo en el ijar izquierdo.

LA NOVEDAD DE LA CORRIDA

Como la corrida era de Beneficencia, se dió como bueno y útil.

Si hubiese sido la empresa, ó un Juan particular quien organizara la corrida, seguramente pasa á la reserva.

De todos modos, el caso es que los que presenciaron la fiesta, debieron alegrarse de que se le admitiese por los encargados del reconocimiento, porque resultó el toro de la tarde.

En varas hizo una gran pelea, y la hubiera hecho doblemente mejor, si los picadores no se hubieran mostrado rebacios para entrar en suerte, esquivando á cada momento, con sus marrullerías, el picar.

Así y todo, hasta once veces se llegó á los que salieron al redondel, Cirilo, Cigarrón y Pimienta (que fueron los que escurrieron más el bulto), el Inglés y el Largo.

La primera vara correspondió á Cirilo, que cayó con exposición, sin tener á su lado quien le auxiliase, hasta después de un rato en que metió el capote Lesaca.

Este mismo picador, á fuerza de animarle el Gallo unas veces y ordenarle otras, y obligarle los alguaciles, puso las varas tercera, sexta, séptima, novena y décima, cayendo en dos de ellas y perdiendo dos caballos.

Cigarrón turnó tres veces, cayó una y perdió dos aléluyas.

Pimienta sufrió una colada, sin consecuencias.

El Inglés metió un puyazo y se llevó una caída de órdago, pasando conmocionado á la enfermería, de donde salió más tarde.

El Largo metió la vara en carne una vez, y se apeó de golpe.

El tercio descrito fué un completo herradero, tanto por parte de los jinetes como por la de los peones.

El redondel semejava la plaza de un villorrio en un día de capea.

Peñita y Cucharero, banderilleros de Lesaca, corresponden á la atención que con ellos tuvieron en el primer toro Gonzalito y Taravilla, entregándoles los palos.

Y éstos, agradeciéndole el obsequio, salieron á parear.

Gonzalito, entrando por delante, dejó, metiéndose bien, un par un poco delantero.

Taravilla cumplió con un par aceptable en la propia forma.

Y Gonzalito, después de meter los brazos sin clavar por desarmar *Bellotero*, clavó un par á la media vuelta.

En tanto que Lesaca devolvía á Fernando los trastos de matar en reciprocidad de lo que con él hiciese en el primero, Gonzalito dió unos cuantos capotazos al bicho cerca de las tablas del 3.

Brinda Fernando, que vestía traje encarnado con golpes de oro y cabos azules, y sale en busca del de don Félix, que derrotaba alto y desarmaba.

Y una vez en jurisdicción, previa una buena faena de muleta, consistente en tres pases con la derecha, dos altos, tres cambiados y uno natural, dejó una estocada cortita un poco caída, por desarmarle el toro.

Vuelve á la carga, y emplea cuatro pases con la derecha y uno natural, como prólogo de una estocada corta, sufriendo un derrote en la mano derecha que le obligó á pasar á la enfermería, donde reconocido por el doctor D. Jerónimo Hernando, resultó tener una herida incisa de tres centímetros de extensión, que le interesó la piel, tejido celular, aponeurosis y músculo conductor del dedo gordo de la mano derecha, cuya lesión le impedía, según parte facultativo, seguir toreando en la tarde de ayer.

Mazzantini cogió los trastos en sustitución del lesionado espada, y fué á rematar la obra por él comenzada, empleando para ello las siguientes faenas:

Una, compuesta de dos pases con la derecha y un pinchazo alto, impendiéndole el toro meter el brazo con holgura.

Otra, en la que hubo dos pases altos, dos con la derecha, y una estocada corta en buen sitio, de la que dobló el toro, después de un pase alto del matador.

El Jaro levanta al cornúpeto.

Mazzantini se acerca al bicho y saca el estoque.

Y como no cayera el toro tan pronto como fuera de descaro, varios peones le hacen dar varias vueltas cerca de las tablas del 6, tirándole del rabo.

Al final de una de éstas, Mazzantini da la orden de que le dejen en paz, y después de tres muletazos le descabelló á pulso.

Hubo palmas.

Fué el quinto *Cachucha*, del duque de Veragua, negro, listón, algo bragado y corto de defensas.

Comenzó la pelea con bravura, y á causa de no querer les picadores entrar en juego, se enfrió al tercer puyazo.

Pimienta, que de primera intención marró, cayó y perdió el jameigo, puso luego una vara en los bajos, cayendo de golpe.



JUAN GÓMEZ DE LESACA

El Chato, que también parecía contagiado del mismo mal que la mayor parte de sus compañeros, puso tres varas y se quedó sin jameigo.

Cirilo, que al presentarse en escena fué abucheado por el público, por su faena en el toro anterior, hizo una sangría, cayó y se quedó sin calgadura.

No le valió á Luis su entereza para meter en cintura á los picadores.

Cambiado el tercio, salieron á la palestra Tomás Recátero y Taravilla.

Tomás comenzó con un buen par al cuarteo.

Siguió Taravilla con un par abierto en la misma forma.

Vuelve á entrar en suerte Tomás, y tira un par delantero, cae á la salida, cerca de las tablas del 2. El bicho hace por el bulto, y le cornea, recogiendo y volteándole.

Al volver de nuevo sobre el banderillero, los peones le cubren con el capote, y Bombita colea al del duque.

Una vez la res fuera del sitio del peligro, se incorpora el banderillero, salta al callejón, y desde allí, primeramente por su pie, y después en brazos de los asistentes, pasa á la enfermería, donde, reconocido, resultó tener una herida de unos siete centímetros de extensión, por cuatro de profundidad, en la parte interna superior del muslo derecho, de alguna consideración, de la que, una vez curado, fué conducido á su casa en una camilla.

Mazzantini se encargó de matar al del duque, por imposibilidad del Gallo, á quien correspondía despacharlo.

Dió, en primer término, siete pases con la derecha y un metisaca un poco caído.

Siguieron dos pases por alto, dos con la derecha y un pinchazo entre huesos.

La faena siguiente la compusieron cuatro pases con la derecha y una estocada en lo alto, entrando bien.

Diez pases precedieron á un intento de descabelló á pulso, tocando algo, y cinco á un buen descabelló. (Palmas.)

A ocupar el sexto lugar salió *Presumido*, de la ganadería del duque, berrendo en jabonero, bien puesto y de bonita lámina.

De buenas á primeras arremetió con Badila, que cayó y dejó el caballo hecho cisco.

Puso el Sastre la segunda vara, con iguales contratiempos.

El Chato sufre una colada y pierde el caballo.

Vuelve Badila á la carga y cae al descubierto, dando lugar á un oportuno y excelente quite de Mazzantini, que le valió muchas palmas.

Dos varas más puso este picador, por una caída difícil, en que Mazzantini se ganó más aplausos, y otras dos el Sastre, que volcó en ambas.

Luis cogió los palos, y entrando á ley dejó un buen par.

Palmas.

Bombita hace lo propio, y deja medio par, saliendo con apuros, tomando las tablas con dificultad y librándose de una caricia gracias al capote de Juan, que desde el mismo pasillo llamó la atención del bicho.

Lesaca hace una salida falsa y cuelga medio par.

Por cuarta vez coge Mazzantini los utensilios de tumbar carne, y gasta tres minutos en dar en tierra con *Presumido*, empleando dos pases altos, cuatro con la derecha y una estocada contraria al volapié, dando tablas.

Cae el bicho, y Jaro acierta á la primera.

Fué el séptimo *Lagartijo*, número 17, de la vacada de D. Félix Gómez, colorao, ojinegro, cornialto y abundante de leña.

Una vez en la arena, se revolvió con ligereza, y como no le habían cerrado el paso, se coló otra vez en la antesala, de donde al salir de nuevo toma viaje por el lado contrario.

Tirando y con poder, sufrió dos caricias del Inglés, que tuvo una caída y perdió el caballo; tres de Pimienta, una de ellas baja, por dos caídas, y dos del Chano, que se apeó en la última.

Pimienta y Cigarrón, que salió al redondel sin entrar en pelea, montaban jacos moribundos.

Ostioncito y Torerito, banderillaron al de Don Félix.

El primero dejó medio par, y repitió con uno entero, saliendo perseguido.

Torerito dejó dos pares, uno delantero y otro caído, é hizo una salida falsa antes de clavar el segundo de ellos.

Desarmando encontró Bombita á su contrincante, al que largó dos pases ayudados, uno alto y dos con la derecha, sin parar lo suficiente, para un mete y saca entrando en la suerte estando el bicho humillado.

La segunda faena del espada se compuso de dos pases con la derecha, y media estocada trasera y un poco caída.

Da luego cuatro pases con la derecha y dos altos, sufriendo una colada gorda, y se acuesta *Lagartijo*.

Al acercarse el puntillero se levanta.

Vuelve á acostarse, y el Sargento le tira de bailesilla el cachete, levantándose por segunda vez.

Pero no puede sostenerse en pie, y se tumba de nuevo para no incorporarse más.

Cerró plaza *Salado*, núm. 21, hermano del anterior, rejinto, listón, carinegro y cornialto.

El Inglés es el primer jinete que le saluda, cayendo en la acometida, sin tener quien acuda en su auxilio. Al quite, la Providencia. El caballo queda sobre la arena.

Chano mete el segundo puyazo y cae. Entra a quite Lesaca, y gracias á que Mazzantini tomó al toro, el Chano salió libre de aquel percance. Mu

chas palmas, y hasta un par de botas de señora, que le echan del tendido 7.

Chano vuelve á oficiar cuatro veces, marra otra y sufre una colada, cayendo en tres ocasiones y perdiendo un potro.

El Inglés pone dos varas más, sin consecuencias.

Badila, que había dado unos paseos sobre un caballo moribundo, tiene que abandonarle en manos de los monos, que le rematan.

Bernardo Hierro y el Cucharero llenan el segundo tercio.

Bernardo deja un par cuarteando, abierto.

El bicho se cuela al pasillo por el 1.

Cucharero cuarteo medio par.

Repite éste con un palo á la media vuelta, y aquí con otro medio en la misma forma, después de meter los brazos sin clavar por desarmar el bicho.

Quedado y desarmando encontró Lesaca al de Gómez, empleando para despacharle las siguientes faenas:

Una, compuesta de un pase con la derecha, siete altos y un pinchazo á volapié, después de hacerle el toro un extraño.

Otra, de dos pases altos, dos con la derecha y un mete y saca á la carrera; un pinchazo sin soltar á paso redoblado; otro pinchazo, sin abandonar el sable de la mano, y una estocada buena, yendo el toro por el hilo de las tablas.

Como de uno á otro pinchazo transcurriera demasiado tiempo, el presidente le envió el primer aviso.

El toro se acuesta y el puntillero ahonda el estoque. Ante tamaña caricia, se incorpora Salado, que al poco vuelve á tumbarse para *in eternum*.

Y se acabó la corrida de Beneficencia, siendo grande la concurrencia que presenció el desfile de la gente que concurrió á la fiesta.

APRECIACION

DEL GANADO

No hay duda que los dueños de las dos vacadas encargadas de surtir los ocho toros necesarios para esta corrida, han tenido verdadero empeño en presentar ganado elegido.

Veragua ha sobresalido sobre su contrincante en buenos tipos y en romana.

La testamentaria de D. Félix Gómez ha presentado cuatro toros buenos mozos, bravos y de pujanza.

Si la corrida hubiera sido de competencia, seguramente se hubiera llevado el premio esta última ganadería, á pesar de que el sexto bicho, procedente del duque, fué un toro superior.

En la muerte han sido más difíciles los toros de Gómez, por la tendencia que tenían á desarmar.

Los de Veragua llegaron hechos unos borregos.

DE LOS LIDIADORES

Gallo.—Su participación en la corrida ha sido casi insignificante, por los motivos que quedan expresados en la revista.

En el toro que le causó la avería, empezó ayudado, efecto de la desconfianza, pero en cuanto tanteó al animal, se rehizo y toreó con sosiego y parando bastante.

Hiriendo estuvo más desconcertado, por la marcada tendencia que tomó el toro á desarmar, y de ahí el puntazo que recibió en la cara palmar de la mano derecha al meter la segunda estocada.

En la brega de los toros primero y cuarto, que fué la que tuvo á su cargo, bastante aceptable. Dirigiendo, muy bonachón.

Si hubiera mandado retirar de la plaza á los picadores Cigarrón y Cirilo en el cuarto toro, el público se lo hubiera agradecido, y él, además, no tendría que lamentar ahora el percance sufrido.

Mazzantini.—Ayer era día de gala, y no quiso este diestro dejar pasar la solemnidad sin rehabilitarse ante sus antiguos amigos.

En su primer toro anduvo dudoso y movido con la muleta, pero con el estoque se situó bien y entró mejor, especialmente en el volapié dando tablas.

En el cuarto, que mató por imposibilidad de Fernando, venció las dificultades que traía el toro con un pinchazo y una estocada, entrando muy bien.

Al quinto, que también tuvo que estoquear por la misma causa que al anterior, le toreó mejor de lo que esperábamos, y también entró á la muerte con verdaderos deseos de acertar.

La primera vez se fué la estocada por sitio prohibido, y tiró del arma en el acto.

Después estuvo más acertado en la puntería.

En el sexto toreó poco, y aunque entrando largo, cobró un buen volapié en las tablas del 3.

Gracias á este matador, se pudo hacer fuera la corrida con mediano éxito.

En la parte de corrida que le tocó dirigir, estuvo mediano.

En quites, fué la Providencia.

Y por si acaso, debemos hacer constar que cuando ocurrió la cogida de Regaterín, Luis estaba pre-

parado para estoquear y no le era posible llegar con la rapidez necesaria para evitar el lance.

En banderillas, muy bien.

En una palabra: el éxito de la corrida de ayer le corresponde por completo á Mazzantini.

Bombita.—Sin estar mal, casi pasó desapercibido.

Toreó al tercer toro desde cerca, pero con escaso lucimiento, por no rematar ni un sólo pase.

Con el estoque entró sin desvíos, y cobró una buena estocada, saliendo por la cara.

En el séptimo toreó poco, y en eso anduvo acertado, pues repetidas veces tenemos dicho que al ganado de la tierra no deben dársele más pases que los precisos para igualar.

Pero no debe llegar á tanto la brevedad, que se entre en los peligros sin conciencia del verdadero estado en que se encuentra el toro.

El mete y saca con que hirió de primera intención, fué, no sólo injustificado, sino que el momento elegido para estoquear fué el menos apropiado, por encontrarse el bicho humillado.

En la media estocada entró bien, aunque no resultó muy brillante su colocación.

En la brega, tan mal como siempre. No sabe hacer un quite sin que resulte alguien en peligro.

En el quite, coleando al toro quinto para evitar la recogida del Regaterín, estuvo valiente; pero como llegó tarde por no estar el personal repartido convenientemente, no pudo evitar el lance.

En banderillas, tan mal como Lesaca.

Lesaca.—Para tomar la investidura de doctor en tauromaquia, le soltaron un pavo de tamaño bastante regular, al que toreó con poca fijeza y sin acabar un solo pase.

Estoqueó entrando con vergüenza en el terreno; pero sin reunirse, y colocó la espada casi bien.

En el último quedó mal, finalizando la corrida como cualquier novillada de invierno.

Descrita queda ya en la revista la labor empleada en este toro, y á ella remitimos á nuestros lectores.

Después de los muchos años que lleva Lesaca estoqueando toros, era de esperar otro trabajo más lúcido.

En la brega, no hizo nada.

En banderillas, mal.

Por último, si no tiene en el baúl algo más de lo que ayer nos hizo ver, ha cometido el mayor de los disparates al abandonar sus contratos de novillero, que á la altura que había logrado colocarse, le valían honra y provecho.

De los picadores, Badila y Chano. Pero el primero de éstos debe decidirse por torear á pie ó á caballo.

En banderillas, Juan, Tomás y Regaterín.

Los servicios, regulares. El de caballos, malo, pero muy malo.

La entrada, casi lleno; pero el importe de las localidades que han quedado por vender, excede, con mucho, á la cantidad que pedía Cara-ancha como exceso por despedirse de la afición en esta corrida.

La temperatura, agradable.

La presidencia, bien.

Un aplauso al batallón escolar por la precisión con que ejecutaron el número que tenían á su cargo en el programa.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica taurina

Aranjuez 30 de Mayo.

Con una buena entrada, con un casi lleno, se verificó la tradicional corrida que se celebra anualmente en este real sitio el día de San Fernando.

Se lidiaron en ella seis toros de la ganadería de la Sra. Condesa viuda de Patilla, hoy de la propiedad de D. Esteban Hernández, que nada dejaron que desear respecto á bravura y buenas condiciones de lidia, y que estuvieron superiormente presentados, poniendo una vez más de relieve que es de los contados ganaderos que hoy miran por el crédito y buen nombre de su vacada.

El público le aplaudió á la presentación de la mayor parte de las reses en el redondel, especialmente en el quinto. Nuestra enhorabuena. Eso es tener vergüenza, pundonor... y lo que hay que tener para ser criador de reses bravas.

Reverte (verde y oro) quedó á buena altura toreando de muleta á su primero, al que despachó de tres pinchazos sin meterse y una gran estocada, entrando con mucha decisión y desde buen terreno. En el tercero, que brindó al duque de la Roca, que ocupaba una barrera, estuvo superior, tanto pasando como hiriendo, despachándolo de un gran volapié. En el quinto, en el que paró menos al pasar, hiriendo lo hizo muy bien, logrando una estocada de las buenas. Tanto en la muerte de este toro como en la del tercero, fué objeto de dos merecidas ovaciones. En quites y toreando estuvo muy activo y oportuno.

Fuentes mostró desde el principio muchos deseos

de agradar, pero tuvo menos fortuna que su compañero. En el segundo toro de la corrida comenzó pasando bien, pero luego se descompuso un tanto. Tres veces entró á matar, las dos primeras distanciándose algo y la tercera bien. En el cuarto hizo pesada la faena, por precipitarse en un principio; y cuando quiso enmendarse, ya habían empeorado las condiciones de su adversario, que se defendía y cabeceaba un tanto. Empleó para matarle una contraria con tendencias, un pinchazo caído sin soltar y un intento de descabello. Escuchó un aviso. En el sexto quedó bien muleteando é hiriendo, largando un pinchazo y una estocada corta en buen sitio. Puso un gran par de banderillas al sexto, y estuvo bien en la brega y quites.

De la gente montada merecen especial mención Agujetas, Chano, Cantares y el veterano Parrao.

Los banderilleros, en general bien, correspondiendo los mejores pares á Pulguita y Creus.

En la brega, los mejores Pulguita y Blanquito.

Presidió con acierto el alcalde Sr. Almazán.

El día, lluvioso por la mañana y nublado por la tarde.



Madrid.—El Domingo próximo se verificará en la plaza de esta capital la octava corrida de abono, en la que se lidiarán seis toros de la ganadería de los hijos de D. Vicente Martínez, que estoquearán Mazzantini, Lagartijillo, Bonarillo y Bombita.

Corrida benéfica.—El martes 11 se celebrará la corrida organizada por el Ayuntamiento á beneficio de las familias de los naufragos del crucero *Reina Regente*, en un principio, pues ahora resulta que se da, no ya destinando sus productos al objeto indicado, sino también para las familias de los fallecidos é inutilizados en la guerra de Cuba.

En ella se lidiarán diez toros, que han sido regalados por sus dueños, y que pertenecen á las ganaderías siguientes: primero, D. Manuel Bañuelos; segundo, Hijos de D. Vicente Martínez; tercero, D. Manuel García Puente y López é hijo (antes Aleas); cuarto, D. Eduardo Miura; quinto, don Joaquín Pérez de la Concha; sexto, D. Luis Mazzantini; séptimo, D. Rafael Molina; octavo, don Eduardo Ibarra; noveno, D. Juan Vázquez; y décimo, D. Faustino Udaeta.

Las cuadrillas contratadas para esta corrida son las de los espadas Mazzantini, Jarana, Reverte, Bombita y Lesaca.

La corrida dará principio á las tres y media.

Los abonados pueden recoger sus localidades en el despacho de la calle de Alcalá el viernes 7.

Los demás billetes se expendrán al público el día 10.

Es de suponer que el Alcalde habrá dado cuenta á todos los donantes para esta corrida, de que los productos no se destinan, aunque en parte, al objeto que motivó este beneficio; pues de otro modo, se expone el Sr. Conde de Peñalver, á que, tanto los ganaderos, como otras personas que ayudan al pensamiento, retiren su donativo, bien sea en metálico ó en especie.

La voluntad del donante ha de cumplirse siempre; si no, la donación queda sin efecto.

Telegramas.—Ayer, entre otros, recibimos los siguientes, dando cuenta de las diversas corridas celebradas.

Algeciras, 2 (7'30.)

Los toros de Saltillo han resultado regulares, despachando ocho caballos.

Fabrilo quedó mal en dos y regular en uno. Fuentes, bien en dos y regular en uno.—G.

Según nuestras noticias, en esta corrida ha toreado Fabrilo en sustitución del Guerra, que se encontraba enfermo.

Lisboa 2 (8,46 n.)

Los toros han dado poco juego.

Quinto ha quedado bien toreando de capa, muleta y banderilleando.—M.

Linares 2 (7'40.)

Los toros lidiados, cumplieron.

Gorete, bien en los dos que mató, otorgándosele una oreja. Nene, bien.—R.

Murcia 2 (8 n.)

Los toros, mansos. Gordón, Alvarado y Capita hicieron cuanto les fué posible por agradar.—C.

Barcelona 2 (9 40 n.)

Cumplieron bien los toros de Udaeta, despachando 11 caballos.

Ferrer quedó bien, y Algabeno muy bueno; obtuvo una oreja.—J.

Cartagena, 2 (9, n.)

Los toros de Conradi fueron buenos. Murieron 17 caballos. Mancheguito y Gavira quedaron bien, escuchando muchos aplausos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.